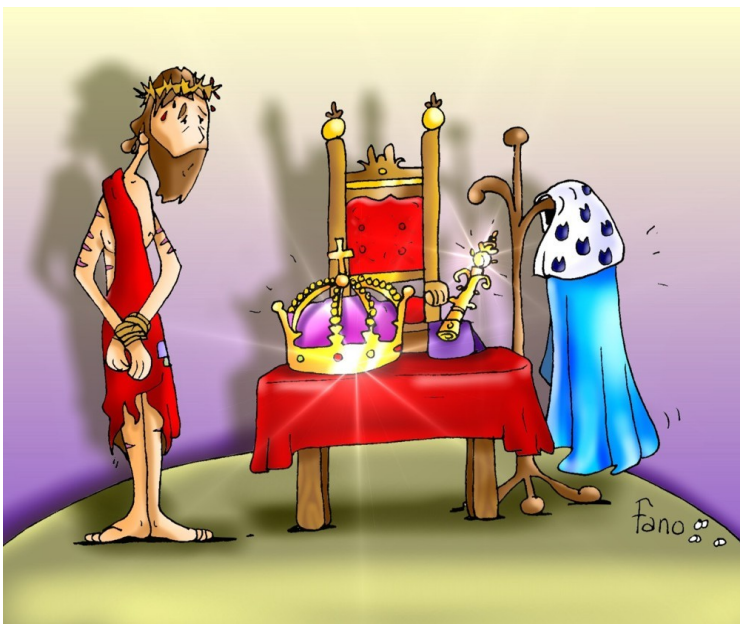


ORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CRISTO SALVADOR

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO



**“El Reino de Dios es un mundo nuevo,
de seres humanos salvados
que conviven bajo el imperio de la paz
y en ausencia de toda relación
amo-esclavo”.**

1.– CANTO : El Reino de Dios (CD)

2.– Oración sálmica:

Tu Reino, Señor nos desconcierta
porque en los nuestros, los valores son otros.
En el tuyo, Señor, la paz acampa en las plazas
y la justicia protege la dignidad y los derechos de los pobres.

Las mugas y fronteras respetan a los pueblos,
pero ignoran del todo los odios .
Nadie se permite imponer su ley sobre los otros,
porque el mando es servicio y la ley es amparo.

¿Cómo entender tu Reino y cómo edificarlo
cuando los nuestros son todo lo contrario?.
Nos decimos cristianos y acudimos al templo
pero poco sabemos de verte en el pobre,
de escucharte en el débil, de librarle en el preso,
de abrazarte en los otros.
Poco o nada sabemos del difícil trabajo
que Tú nos encomiendas de construir la paz cada día
sobre la base firme del amor, de la justicia, de la verdad.

Vuélvete, Señor, hacia nosotros que somos tus hijos
Y reitera ante el pueblo el pregón de ese Reino
que llamó “felices” a los pobres, a los que padecen sed
de justicia,
A los de entrañas vivas y palabra sincera,
A los que de Ti se fían y en tu amor esperan.

Vuélvete al mundo, Señor del Evangelio,
Mesías, profeta y misionero del Reino
y dinos otra vez, aunque no te entendamos,
que tu causa es hermosa porque libera al ser humano

de las viejas cadenas del poder y la fuerza,
del dinero orgulloso y del arma que mata;
Y que juntos construyamos un mundo
Donde la justicia y la paz sean realidad.

Hacemos eco del Salmo y cantamos:

**Tu reino es vida, tu reino es verdad,
Tu reino es justicia, tu reino es paz,
Tu reino es gracia, tu reino es amor.
Venga a nosotros, tu reino, Señor.**

3.- Evangelio de San Juan, 18, 33b-37

Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Respondió Jesús: «¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?» Pilato respondió: «¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?» Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.» Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres rey?» Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.»

4.– Breve comentario :

“Mi reino no es de este mundo.” La afirmación de Jesús nos ahorra de falsas interpretaciones sobre su reinado. Su reino no se identifica con poder, violencia, dominio o imposición; no tiene nada que ver con el lujo o la ostentación; está reñido con la falsedad, el engaño, las promesas incumplidas, las apariencias de servicio para propio provecho... Su reino “no es de aquí”, no es como nosotros estamos acostumbrados a hacer las cosas.

La proclamación del reinado de Jesús es ante el tribunal de Pilato, que lo condenará a muerte. Jesús entiende su potestad como servicio, como entrega, como donación incluso de la propia vida; así Jesús es rey.

¿Cómo entendemos nosotros nuestras responsabilidades sociales o eclesiales?. Estamos llamados a seguir el estilo y la forma de actuar de Jesús: somos su discipulado. Si en nosotros hay búsqueda de poder, dominio o prestigio es que no hemos entendido la Buena Noticia de Jesús.

Estamos llamados a colaborar en la tarea de construir su Reino en el mundo y en la vida de los hombres y mujeres, transformándolo de acuerdo al deseo de Dios.

5.– Reflexión personal...Oración compartida

PADRE NUESTRO.